

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 146.

MADRID 3 DE JUNIO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



LA UNICA PALABRA QUE PRONUNCIO FUE..... ¡SED!

MARIA,

6

EL TUTOR Y LA HUERFANA.

Si recuerda el lector las últimas palabras que pronunció don Blas antes de empezar su combate con don Carlos, se convencerá de la exactitud de la frase con que terminamos el capítulo anterior. El homicida acero que atravesó el pecho del marqués, no le causó tan violento dolor como aquella fatal revelación. María infiel! Este pensamiento dominante le ocupó durante toda la pelea y fascinado por él cayó herido en brazos de la que creía perjura.

Si las facultades intelectuales del enfermo no le permitían hacerse cargo de lo que pasaba á su alrededor, en su interior el pensamiento trabajaba enardecido por el fuego de una fiebre abrasadora. Horribles imágenes atravesaban su mente retardando la vuelta del paraiso que tenia en alarma al facultativo, y emponzoñando la llaga que le postraba. Fuertes palpitaciones de corazón anunciaron al médico la terminación de la violenta crisis que se operaba en su físico, y ayudando á la naturaleza con los socorros del arte, logró que el desventurado mancebo diese señales inequívocas de vida.

Ah! aquel primer movimiento de alegría que experimentaron los circunstantes al verle abrir los ojos, se trocó muy pronto en doloroso duelo el reconocer que deliraba. Miró á todas partes con espantada vista: se llevó la mano al vendaje que oprimía su herida y la hubiera sin duda arrancado á no interponerse el médico que vigilaba sus menores movimientos. La única palabra que pronunció fué:

—Sed!

Al instante humedecieron sus labios con una esponja, ordenando el doctor por señas á los presentes que guardáran el mas profundo silencio, sin contestar á las preguntas que don Carlos pudiera hacer. Esta advertencia era inútil.

El marqués no desplegó sus labios: limitábase á mirar á todas partes como asombrado, y los pensamientos que vagaban por su mente debían atormentarle mucho, porque se llevaba la mano á la frente con frecuencia oprimiéndola con un gesto de concentrada desesperación.

Aquella lucha interna causaba inquietud al discípulo de Galeno: hubiera preferido una explosion ruidosa al pertinaz silencio del enfermo, y deseando combatir el mal con sus propias armas, logró introducir algunas gotas de una bebida soporífera, por medio de la esponja, en la boca de don Carlos, quien las tragó por instinto, y á poco se quedó sumergido en un sueño dudoso, pero benéfico por la tranquilidad que le produjo, que era cuanto apetecía el médico.

En tanto el corregidor, despues de haberse cerciorado de que don Carlos, aunque de peligro, empezaba á presentar síntomas de curacion segura pero lenta, se dedicó á llenar las formalidades de su austero ministerio. Ya hemos dicho que instaló su tribunal en la misma casa, escena de los trágicos sucesos que acabamos de referir, y observadas las formalidades de costumbre, recibió declaración á todos los criados. Fueron estas conformes: ninguno podia decir cómo habia entrado don Blas en la casa, ni menos se contradigieron para deducir cual de ellos habia ayudado al caballero á penetrar en el sagrado del hogar doméstico. Interesado el astuto ayuda de cámara en deslumbrar á sus jueces, se hizo lenguas de la virtud de doña Maria, y de lo intachable de su conducta. El aparente celo que desplegó en aquella aciaga noche y el testimonio de todos sus compañeros en su favor, alejaba todas las sospechas que pudieran caer sobre el traidor, y despues de un infructuoso interrogatorio, don Lope se convenció que solo el tiempo y algun suceso inesperado podria aclarar las dudas ó justificar las sospechas que habia concebido por la turbacion de don Pedro.

Este fué preguntado de nuevo: inútil como antes las argucias escribanescas; el anciano, mas fresco y tranquilo, pudo evadirlas todas, y

colocarse en un terreno ventajoso, logrando su libertad y que se sobreesyera en la causa, quedando el asunto transigido, supuesto que el capitán vivia y su agresor se hallaba bajo la losa de su sepulcro, á cubierto de las pesquisas judiciales.

La Providencia, empero, tenia reservado en sus altos fines el merecido castigo á los culpables, poniendo antes á prueba la virtud de sus escogidos, para recompensar despues con largueza los padecimientos que iban á alligirles por algun tiempo.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

REMI FIDO

A LA REVISTA DE TEATROS.

El liceo de Valladolid hace notables progresos. Durante el invierno las secciones de música, declamacion y literatura han tenido y desempeñado funciones muy escogidas y de una dificultad y mérito reconocido. En la semana anterior han ejecutado las de música y literatura papeles en que no hallaría que notar la mas severa y melindrosa crítica. La funcion del 26 fue variada, chistosa y perfectamente ejecutada. Una de las señoritas de Lara cantó con la señorita de Wbac el precioso duo de tiple y contralto de *Ipermestra* con perfeccion, frescura y facilidad. La misma señorita de Lara cantó con su hermana mas jóven otro duo del *Soto de Septe*. Estuvieron felices estas señoritas y parecieron á todos mas que aficionadas y fueron muy justamente aplaudidas. Oímos tambien la mas sublime inspiracion de *Donizeti*. El aria final de la *Lucia* fue cantada por la señorita de Sanchez Torres, en quien el ilustre compositor halló un fiel intérprete, con toda la espresion y dulzura que requiere aquella música celestial y divina. Los coros en esta aria y en la Romanza de ba-

jo, tambien de Lucia, han agradado sobre manera.

Se conoció que habian sido bien ensayados. Se tocaron otras varias piezas, todas muy gratias de mérito y de mucho gusto.

Leyéronse en los intermedios cuatro poesias de los señores Fuertes, Sainz Pardo, Lezcano y Gallardo, cortas todas, pero agradables y de fina y delicada versificación. La del primero unia el estribillo de «Pero yo no hago caso, que pudiera tacharse de prosaico y de mal gusto, si no se tuviese presente que el compositor hizo un poemita satirico popular. Fue entrepitosamente aplaudido porque en versos sencillísimos y con buenos racionios decia en lo que debía apreciarse la critica de algunos que sin saber de nada en todo dan su voto decisivo. El señor Gallardo estuvo en extremo festivo, describiendo 13 Acera de San Francisco, punto donde se fraguan mil intrigas amorosas.

La compañía cómica (la del teatro) hace sus escursiones á Palencia, quedando aqui parte de los actores y dando funciones simultáneamente en los dos pueblos; lo cual, si es conveniente á los intereses del empresario, no es agradable al público, porque necesariamente han de salir mal ejecutadas (como salen) las funciones. En cambio la seccion de declamacion del liceo nos da buenos ratos, y apartando de nuestra imaginacion el temor de la sangrienta discordia, de que tal vez será luego teatro nuestra desgraciada patria, nos distrae agradablemente y nos ofrece dias de satisfaccion y de sencillo y puro recreo.

Dice un periódico que don Lázaro Puig (Flavio) primer tenor del teatro de la reina en Londres, y del de la ópera cómica de Paris, debe llegar á esta Corte del 12 al 15 del presente mes, con el objeto de pasar una temporada en el seno de su familia.

La compañía dramática de Orense, merece muy bien de éste público inteligente. Su infatigable director no perdona medio alguno en poner los dramas de mas aparato teatral y de mas aceptacion en los principales teatros de la península. El 21 de mayo se representó el difícil drama *El Eco del Torrente* y en él han sido aplaudidos con entusiasmo los papeles de Lotario. (señor Arenas) y el Conde de Castilla (señor Miguel), y están en lista las mejores piezas del repertorio dramático, donde tanto bueno hay en nuestros dias.



EN EL ALBUM DE M. PARDO.

Por Dios!.... silencio por un momento, que apenas dais aliento con que nutrir vuestras palabras. Silencio!.... mi rostro no os impone.... IRA me dais con vuestras miradas descompuestas y vuestras infernales carcajadas.

Quando teniais delante de vuestros húmedos ojos á la hermosa de vivo sonreír, mentíais cariño en el rostro, mentíais cariño en las pala-

bras, mentíais cariño en las sonrisas. Asi sois vos.... silencio ahora.

¿Qué me importa una muger? Yo siempre reconozco en todo hastío é indiferencia. Una muger... la mentira, una muger el desden.... una muger ave suelta, esperanza en el viento... Yo quiero conversar á solas siempre con el dolor, sus palabras de hiel me refrescan el corazon, sus secretos infernales me abrasan para revivir en un mundo de misterio. Amor! palabra risueña y encantadora que vale mucho cuando amamos con alegría, amor, talisman de rosas que se deshojan con la edad.... Al declinar los años, hay otro sentimiento mas tierno, mas apacible, mas vivificador é inocente... la amistad! esperanza que tiene presente, esperanza que no devora el porvenir. Por ella escribo estas líneas, por ella te consagro esta flor caduca PARA que sea el símbolo entre nosotros de una amistad ardiente y dolorida.

A. NEIRA.

A LA MUERTE DE MI HERMANO

D. ALFONSO GUERRERO.

Ese vago clamor que rasga el viento
Es la voz funeral de una campana
ZORRILLA.

Todo se acabó!... una campana fúnebre que desgarrá mis oidos me lo dice.... dejaste existir!.... ¿Que?... ¿Será verdad que has muerto, tú, hermano mio? ¿Has muerto y te festejan con ese lúgubre sonido que entristece el alma? Todo se acabó, porque miro á todas partes, y solo ven mis ojos un vacío que nadie llenará jamas.

No puede ser! ¿Por qué te apartarán para siempre de mi lado flor arrancada en toda su lozanía del jardín de la vida? No lo creo, tu vives y te veo aun. Si, si, nunca creeré que haya abandonado esta tierra de maldicion. Si yo supiese que ibas á morir, desafiaria á la misma muerte en su desapiadada crueldad. Nadie en el mundo podia arrebatarme esta dicha, este consuelo. Si esa mano oculta que dispone de los hombres quisiera cortar tan preciosa vida, yo detendria su brazo, y le diria con que derechos queria dejarme en la amargura, derramar la noche por mi pecho. Esa misma mano no es bastante á llenar hoy el vacío que ha quedado para mi en esta peregrinacion lenta y pesada, un vacío que despedaza el corazon de sus padres, que despedaza el mio y el de todos los que ven marchitarse una flor en sus primeros dias... á los veinte años.

No puedo llorar: es en vano... se oprime mi pecho, y las lágrimas se hielan en mis párpados. Si ¡has muerto y por desgracia la terrible realidad que me persigue en todas partes. Le llamo, y su voz no viene á contestarme para servir de consuelo á mi alma, su mano no calienta mis manos, en su pecho no siento los violentos latidos de mi pecho; no!...

Ah! descansa! yo tambien he de morir y acaso tendré quien derrame una lágrima por mí! Descansa!... Que siempre tu memoria estará grabada á mi corazon.

TEODORO GUERRERO.



Se nos ha remitido para su insercion el siguiente artículo.

De la buena ó mala educacion depende principalmente la felicidad ó la ruina de las naciones. Este es un principio reconocido por todos los pueblos civilizados del mundo. Porque valga la verdad, ¿qué es el hombre en sociedad sin los principios de una sana moral y buena educacion? nada; ente nulo, sin ideas para dirigir sus acciones, y por consecuencia, espuesto siempre á precipitarse en los mayores escollos, y cometer los mas feos y abominables excesos. Por la criminal apatia ó reprehensible abandono con que no pocos padres de familias miran esta sagrada obligacion que les ha impuesto Dios y la misma naturaleza, estamos viendo con dolor multitud de jóvenes de uno y otro sexo, entregarse con el mayor desenfreno á una vida brutal y licenciosa, atrayéndose sobre sí el desprecio de sus conciudadanos y siendo la deshonra de sus propias familias.

De este perniciosísimo abandono de los padres con respecto á la buena direccion de sus hijos, proviene (no hay que dudarlo) el verse plagados los pueblos de hombres ociosos (miembros podridos del estado), inútiles á Dios, á su patria y á sí mismos. De aqui los criminales excesos que se cometen en todas ó casi la mayor parte de las poblaciones, llegando su criminalidad en algunos hasta el punto de consumir los mas horrosos asesinatos, segun se ha visto, por desgracia. Para convencerse de esta terrible verdad no se necesita recurrir á países lejanos; en la misma capital de la monarquia, residencia del gobierno supremo, tenemos el testimonio mas irrefragable de ella. Si, en la corte existen hombres sin casa ni hogar, que girando en todas direcciones solo se ocupan en formar perversos planes, que poniéndolos despues en ejecucion, privan al honrado y pacífico ciudadano de la fortuna que haya podido adquirirse á costa de las mayores fatigas y desvelos. ¡Hasta este punto llega la inmoralidad!

Padres de familias, velad constantemente sobre la buena direccion de vuestros hijos; inspiradles desde su infancia máximas cristianas y sentimientos de honor; grabad en sus tiernos corazones con caracteres indelebles principios sólidos de la verdadera religion que son como un dique (digámoslo asi) para refrenar en su origen las pasiones exaltadas de su inesperta juventud; hacedles conocer desde luego con los mas vivos colores la hermosura de la virtud, y la fealdad del vicio, asi como los premios y castigos que á una y otro estan señalados; que jamás vean en vosotros accion alguna que pueda causarles escándalo, pues los niños aprenden mas con el buen ejemplo que con las palabras. Si asi lo hicieris, vivid seguros que ellos llegarán algun dia á ser miembros útiles del Estado; el apoyo y consuelo de vuestra vejez; bendecirán una y mil veces la mano bienhechora que supo guiarlos por la senda de la virtud; y vosotros descendereis tranquilos al sepulcro con una conciencia pura, y con la dulce satisfaccion de haber contribuido á formar buenos ciudadanos, que es lo mas grato para un padre que ama tiernamente á sus hijos. De lo contrario, siempre os estará arguyendo vuestra conciencia; no disfrutareis un solo momento de calma, y lo que es mas cargará algun dia sobre vosotros la mas terrible responsabilidad ante Dios y los hombres porque fuisteis la causa primera de sus extravios y perdicion.—L.



TEATROS.

CRUZ.

Hoy sábado no hay funcion.

PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche.

1.º Sinfonia á completa orquesta.
2.º Se pondrá en escena la comedia nueva, original, en tres actos y en verso, produccion de uno de nuestros primeros literatos, titulada

ERRAR LA VOCACION.

PERSONAJES.

Rosalía Sras. Diez.
Facunda
Doña Hipólita
Don Serapio Sres.
Don Sandalio
Don Ramon
Don Máximo
Pepe

ACTORES.

Sras. Diez.
Corcuera.
Florente.
Romea (D. J.)
Romea (D. F.)
Sobrado.
Guzman (D. A.)
Silvostri.

3.º Paso nuevo de indios, dirigido por don Angel Estrella.
4.º Terminará el espectáculo, con el acreditado sainete de don Ramon de la Cruz, titulado

LAS CASTAÑERAS PICADAS.

IMPRENTA DE BOIX.